



LA TERCERA, SGO.
MIÉRCOLES
28 de julio de 2004

CULTURA

■ MICHAEL MOORE es planta en nuevo filme europeo ■

Un documental recuerda el romance que ambos tuvieron con la mujer y futura esposa del reciente ganador del Premio Cervantes

Revelan disputa amorosa entre Gonzalo Rojas y Volodia Teitelboim

RODRIGO GONZÁLEZ

“Soy un monogámico sucesivo” afirmó en una oportunidad el escritor Gabriel García Márquez cuando le preguntaron cómo se relacionaba con las mujeres, dando a entender que solía enamorarse después de cada encuentro anterior. Esta declaración de principios también la ha hecho suya el escritor chileno Volodia Teitelboim -88 años- y así es como lo confiesa al documentalista Pablo Basulto, quien decidió titular con esta expresión su documental sobre el autor de *Hijo del Salitre* (1952) y *Gonzalo Rojas* (86 años).

“Le pregunté a Volodia quién me recomendaba para relatar historias amorosas y me dice que Gonzalo Rojas es el hombre. Voy donde Rojas y me dice: ‘paradójicamente que Volodia Teitelboim si que tiene buenas historias románticas que contar’, explica Basulto.

La enamorada

El año crucial para la historia de Monógame o Sucedivos es 1958, cuando Volodia Teitelboim y Gonzalo Rojas conocen

► La cinta de Pablo Basulto se centra en la relación de los dos premios nacionales con Hilda May. Entre otros hallazgos, la película cuenta que Volodia Teitelboim enviaba cartas de amor a la muchacha, cuando Gonzalo Rojas ya se había casado con ella. “Eran dos tipos muy seductores”, dice el cineasta.



HILDA MAY. No responde las cartas de Volodia.

OTROS AUTORES

Los duelos de faldas

Un amoroso fue la causa de la enemistad de los dos grandes poetas de la generación del 50. Enrique Lihn y Jorge Teitel. A tal grado llegó el conflicto que se relevó a duelo. Fue en 1963 y el lugar elegido, la Oliva y Hermita. Ambos llegaron al sitio de Teitel con Gerardo Martín y Lihn con Juan Pablo Fierve y Enrique Nájera, pero no se encontraron. El motivo del duelo: Rebeca Ortiz de Zárate, jefa de Lihn y la esposa de Teitel.

Un episodio similar vivieron Vargas Llosa y García Márquez en México. El peruano estaba divorciado de su esposa Patricia y su amigo colombiano intentó un acercamiento. Pero no tuvo fortuna y, luego, se usó un cambio de Vargas Llosa y su perpetua enemistad.

grabados en Santiago de Monógameos Sucedivos.

En estas escenas -Gonzalo Rojas participó desde su casa en Chillán- contrasta la visión que los dos tenían de la estudiante. Si Teitelboim la antecede desde el primer encuentro, el autor de *¿Qué Se Ama Cuando Se Ama?* no vino a caer en cuenta de su atractivo hasta un año después.

“Era difícil sacarle los ojos de encima, con toda la clase de fabulaciones que tiene la mente humana. Ella era literaria, era culta... Las tenía todas”, recuerda Teitelboim.

“Ella era una moza cheta de 17 años... La verdad es que no la supe ver, pues había tantas chicas bonitas e inteligentes estudiando...”, dice Rojas.

El Premio Cervantes 2003 admite en el filme sus infidelidades: “No fui muy fiel y ella desestimó mis afectos. Incidí en otra relación... Pero terminó siendo mi esposa, la madre del segundo de mis hijos”.

Uno de los episodios más curiosos recopilados por Pablo Basulto es la conversación en que ambos escritores se refieren sin rencor alguno a su amor en común. Se trata de una disputa limpia, sin odios. “Yo recuerdo que Hilda guardaba celosamente unas cartas que le enviabas, Volodia”, dice Rojas sobre la correspondencia que Teitelboim le enviaba estando ella casada con el poeta de Chillán.

“Le escribía cartas, como los enamorados de otros tiempos... Creo que nunca me las contestó”, responde Teitelboim. “No deja de ser que ambos la recordemos ahora”, sentencia el Premio Cervantes sobre la mujer que murió de cáncer en 1995.

El filme de Basulto también recorre otros aspectos de las vidas amorosas de los autores. “Se trata de personas con muchas historias y anécdotas increíbles. Dos tipos muy seductores”, concluye.

“Era difícil sacarle los ojos de encima a Hilda, con toda la clase de fabulaciones que tiene la mente. Era literaria, era culta... Las tenía todas”.

Volodia Teitelboim, escritor y Premio Nacional 2002.

“No fui muy fiel y ella desestimó mis afectos. Incidí en otra relación... Pero Hilda terminó siendo mi esposa, la madre del segundo de mis hijos”.

Gonzalo Rojas, poeta y Premio Cervantes 2003.

en el Primer Encuentro de Escritores de Concepción a una joven estudiante llamada Hilda May. A pesar de que las estrategias amorosas de Teitelboim estaban bastante avanzadas con la muchacha de 17 años, ya en ese tiempo fue prevenido de que su corazón lo ligaba a otro. En la narración de Basulto,

Volodia recuerda el consejo que en ese tiempo le dio una buena amiga de Hilda: “Volodia, no se equivoque. La Hildita está profundamente enamorada de Gonzalo Rojas. Es bueno que usted tenga la información, muy bueno para que no meta la pata”, recuerda Teitelboim en una de las tomas

Revelan disputa amorosa entre Gonzalo Rojas y Volodia Teitelboim [artículo] Rodrigo González M.

Libros y documentos

AUTORÍA

González M., Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Revelan disputa amorosa entre Gonzalo Rojas y Volodia Teitelboim [artículo] Rodrigo González M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile